

Editorial

Yo plagio, tú plagias, nosotros plagiamos... Plagiarism - Plagiat - Plagio

***E**l plagio en las ideas, el plagio en los discursos, el plagio en trabajos académicos (tesis por ejemplo), el plagio en la música, el plagio literario, plagio en el arte, el plagio en el cine y, en el caso de la educación, la más moderna de todas las formas de plagio, la 'copialina' del Internet, así como tantos otros plagios, hacen de esta palabra el dolor de cabeza de estudiantes, maestros, padres de familia y directivos de las instituciones de educación —no solamente en Colombia— sino en todos los países del planeta.*

*La Real Academia Española define el plagio (del latín *plagiūm*), como "acción y efecto de plagiar" y ésta se considera como el acto de "copiar obras ajenas". Una segunda acepción es la "...de secuestrar a alguien...". Me referiré a la primera.*

*La acción de plagiar viene del latín *plagiāre*, que traduce "Copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias", según lo define nuevamente la Real Academia Española. En su origen, *plagiāre*, se refería a una práctica "entre los antiguos romanos" para "utilizar un siervo ajeno como si fuera propio", de algún modo el significado actual es una metáfora porque plagiar es el acto de utilizar las ideas de otros como si fueran propias. En la práctica textual el plagio abarca desde tomar una frase, un párrafo o todo un documento sin ponerlo entre comillas y sin citar la fuente.*

La enciclopedia libre y gratuita en Internet, Wikipedia nos plantea la siguiente definición:

"En un sentido más amplio, generalmente nos referimos a plagio cuando hablamos de libros que tienen tramas o historias muy similares, a películas con semejanzas, a un invento muy similar a uno patentado, a una obra de arte similar o con alguna pieza del original, marcas; incluyendo logotipos, colores, formas, frases, entre otros distintivos de algún producto, o simplemente a ideas".

Plagiar ahora es fácil, basta con entrar a Internet, teclear algunas palabras en cualquier motor de búsqueda y ¡LISTO! Existen muchas fuentes de información en Internet y pareciera que no hay nada que agregar, tampoco que hubiera que interpretar lo que se recibe como información.

No olvidemos que existen diversos medios para copiar las ideas y los trabajos de otros. Las enciclopedias que vienen en CD y el Internet mismo facilitan estas apropiaciones, ya que ni siquiera hay que digitar. Pareciera que la única habilidad para presentar un 'buen trabajo' es copiar y pegar... copiar y pegar, copiar y pegar para luego imprimir.

Vemos a nuestros hijos o hijas haciendo sus respectivos trabajos y los documentos presentados por nuestros estudiantes y maestros, ni siquiera se toman la molestia de citar las fuentes o de

consultar más de un sitio para verificar o complementar los datos. En el mejor de los casos, reemplazan un término rebuscado por una palabra más que no los delate tan fácilmente, o arman colchas de retazos con párrafos de varias páginas Web. Escribir, en cambio, es reescribir. Es trabajar y repensar lo que el texto dice y lo que el lector puede llegar a interpretar. Quienes consideren que la escritura es algo mágico, y que surge milagrosamente de la inspiración y de las cualidades naturales o innatas, están menoscabando su propia identidad.

Cambiar estas pautas facilistas de escritura y de pensamiento requiere un trabajo mancomunado de maestros, estudiantes, padres de familia e instituciones educativas. Debemos –todos– empezar por capacitarnos en el uso del Internet, conocer sus alcances. No hacer del Internet el único apoyo educativo ni pensar que todos los datos o todas las informaciones encontradas tengan una confiabilidad del 100%. La cantidad de ‘basura’ es mayor de lo que uno cree. Es importante recordar que existen los libros y las bibliotecas.

En su artículo “Una mirada al plagio en la universidad” escrito por el profesor Sebastián Acevedo y publicado en la revista institucional EAFITENSE No.91 de Julio de 2007 (publicación de la universidad EAFIT), nos dice: “Abundan casos de plagio en colegios y universidades. No se trata de un tema que afecta solamente a los estudiantes de pregrado, hay casos (y bastantes) en programas de posgrado; y, aún más grave, se encuentran otros de profesores e investigadores que recurren al plagio en su labor académica”.

Deseo compartir con ustedes algunas ayudas para estudiantes, profesores, padres de familia e instituciones que procuran evitar el plagio: la primera la encontramos en www.plagiarism.org, posiblemente primer sistema de prevención en contra del plagio en el mundo. Hace su aparición en 1996. En dicho sitio se encuentran algunas estadísticas sobre el comportamiento del plagio en Estados Unidos; la segunda un software denominado SafeAssignment™, un potente sistema de prevención de plagio (www.mydropbox.com). “Se trata de la herramienta Save Assing, diseñada para evitar mal uso de la información publicada en la red. Este desarrollo les permite a los profesores, e incluso a los alumnos, identificar los plagios que a veces se filtran en los trabajos”.

El plagio involucra también a nuestros queridos webmasters, que en ocasiones toman sin autorización contenidos e incluso páginas enteras de otras. Para detectarlos se han desarrollado herramientas informáticas bastante útiles, entre ellas cabe destacar Copyscape, proveedor líder de servicios que protegen el contenido en línea contra el plagio y el robo. (www.copyscape.com). Otra herramienta la encontramos en www.webconfs.com, sitio que nos permite en su módulo, similar Page Checker, determinar el porcentaje de semejanza entre dos páginas y establecer si hay o no plagio. Otro servicio que nos brinda este sitio es la de saber cómo ven los motores de búsqueda nuestra página Web. Es bien interesante explorarla.

En <http://en.wikipedia.org/wiki/Plagiarism> (versión en inglés) se encontrarán ejemplos de supuestos plagios en el mundo. Se citan casos de universidades, en los negocios, en juegos de computador, en el cine, la literatura, música, la política, y la misma Wikipedia. También hacen mención de grandes personajes acusados de ser plagiadores, tales como Martín Luther King, Vladimir Putin, Barack Obama (actual candidato a la presidencia de los estados unidos) y otros famosos y que habrían caído aparentemente en esa tentación.

Existen varios casos ampliamente difundidos por los medios de comunicación, especialmente escritos, sobre plagio en nuestro país:

El excontralor de Bogotá, Óscar González Arana, aceptó en el año 2005 que en una publicación de la Contraloría se detectó plagio en más de 90 párrafos; en el año 2003 la Universidad Externado de Colombia les canceló la matrícula a los políticos Luis Fernando Cote Peña (ex alcalde de Bucaramanga), Alexandra Fruto Nieto y Luis Fernando Velasco Chávez (actual congresista) por plagiar un trabajo para el posgrado de Gobierno y Gestión Pública. En el 2006 el 'honorable' concejal de Bogotá, Leo César Diago, "presentó una investigación para documentar un proyecto de acuerdo para la destinación de recursos para los medios de comunicación alternativos en Bogotá". La parte principal de dicho documento presentado a mediados de enero del año 2006 fue un plagio. Todos los párrafos fueron extraídos de tres páginas de Internet: El Rincón del Vago, Corporación Red País Rural e Icarito".

En el año 2006 (mayo 11) el periódico El Tiempo reconoció que un artículo publicado el domingo 7 de mayo con el título 'Prostitutos de estrato 6' habría incurrido en plagio de otro, publicado en mayo de 2005 por UN Periódico (el periódico divulgativo de la Universidad Nacional de Colombia). No olvidemos el sonado caso del hijo menor de nuestro actual presidente, Jerónimo Uribe, quien en el año 2004 tuvo matrícula condicional en la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, por plagio en la clase de un profesor visitante de la Universidad de Harvard; en el 2005 se generó una gran polémica por el despido de Hernando Gómez Buendía de la revista Semana, por un supuesto plagio,

Y para no cansarlos más, relato finalmente un hecho reciente que he tenido la oportunidad de leer. En la edición de febrero de 2008, la revista cultural Arcadia, en su página 22, titula "Los misteriosos escribas de Amazon.com" y dice: "El portal de venta de libros más grande de la red es protagonista de un bochornoso fraude literario. Uno de sus reseñistas -Harriet Klausner- Top 10 renunció tras admitir que sus supuestos textos eran productos de 27 escritores. Otros dos están bajo la lupa". La señora Harriet tiene la bobadita de haber escrito 15,588 reseñas para Amazon, (primer puesto), no obstante, los escépticos de tal récord le hicieron seguimiento a la tan aventajada lectora y establecieron que en tan sólo 90 días realizó 567 reseñas, ¡algo así como 6 libros por día!

Recordemos finalmente que existen normas que regulan el plagio en Colombia, a saber: la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Ley 603 de 2000 y la Ley 1032 de 2006. Esta última establece 8 años de cárcel como máxima pena por plagiar una obra.

¿Qué hacer?, ésa es la gran pregunta. Considero, en general, que hay que diseñar e implementar políticas claras institucionales contra el plagio, en donde se integren nuestros estudiantes, nuestros maestros, la universidad y las familias. Estas políticas y estrategias deben abarcar lo preventivo y correctivo.

Se requiere que cambiemos, en parte las estrategias didácticas para favorecer la producción escrita. Debemos, en el mismo sentido, desarrollar e implementar políticas institucionales sobre lectura y escritura en la universidad; también que seamos creativos llegado el momento de escribir y pensar por escrito; que convirtamos a maestros y estudiantes en exploradores e investigadores, en seres que se motivan intrínsecamente, que se hacen preguntas y, sobre todo, que saben cómo indagar e interpretar las realidades que viven. Eso, por supuesto, incluye, el aprender a soportar la incertidumbre, tener paciencia para esperar resultados satisfactorios. Incluso, como los buenos marinos en las tempestades más terribles, el saber trabajar en la adversidad.

FERNANDO LAVERDE MORALES
Rector Nacional